

Práctica Docente: Una mirada desde la perspectiva del desarrollo de agencia en la enseñanza de lenguas extranjeras

Teaching Practice: A look from the perspective of the development of agency in the teaching of foreign languages

Sonia Magali Arteaga Correo¹

Resumen

Agencia es un término que hace referencia a la forma de actuar de una persona. En muchas ocasiones, se la ha asociado con factores netamente innatistas. Sin embargo, desde Aristóteles, a través de la *potencia*, ya se reconocía que la estructura social, las historias de vida, el contexto cultural y profesional influyen el accionar de una persona. El presente ensayo tiene por objeto analizar, a partir de una perspectiva foucaultiana, cómo la agencia está influenciada por el devenir histórico, el cuidado de sí y la gobernabilidad de uno mismo, y cómo estos aspectos se reflejan en la práctica docente de los maestros de inglés. Como resultado se recogen los principales conceptos foucaultianos en prospectiva a observar a la agencia docente como un constructo en constante formación.

Palabras clave: agencia, Foucault, cuidado de sí, gobernabilidad

Abstract

Agency is a term that refers to the way a person acts. On many occasions, it has been associated with purely innate factors. However, since Aristotle, through power, it was already recognized that social structures, life stories, cultural and professional context influence a person's actions. The purpose of this essay is to analyze, from a Foucauldian perspective, how agency is influenced by historical becoming, self-care and self-governance, and how these aspects are reflected in the teaching practice of teachers of English. As a result, the main Foucauldian concepts are collected in prospective to observe the teaching agency as a construct in constant formation.

Keywords: agency, Foucault, care of the self, governability

Recepción: 19/11/2022

Evaluación 1: 21/11/2022

Evaluación 2: 26/11/2022

Aceptación: 6/12/2022

Introducción

El término agencia no posee una definición exclusiva, más bien, ha sido objeto de muchas enunciaciones. A menudo se la relaciona con la capacidad que tienen los individuos para tomar decisiones, actuar y en otras ocasiones es el resultado del entorno cultural y político en el que se gestan varias relaciones discursivas de poder (Davies, 1990). De acuerdo a este posicionamiento, Fararo (1999) expone a la agencia en el campo de estructuras tal como es el caso de la noción de “habitus” de Bourdieu, o la “teoría de estructuración” de Giddens. A partir de estos términos se define agencia como la capacidad del ser humano para actuar socialmente e interpretar su mundo y desarrollar comportamientos a partir de su propio ser. Las teorías de las estructuras otorgan una importancia fuerte a las circunstancias en las que se encuentra el sujeto, y disminuyen su capacidad de actuar a partir del esquema del sujeto como tal, mientras otras otorgan un determinismo completo al actuar del individuo ante diferentes circunstancias. Es por esto que el presente artículo pretende interpretar el concepto de agencia a partir de una mirada basada en la hermenéutica del sujeto, el cuidado de sí y las relaciones de poder del filósofo Michel Foucault (1926-1984), para re-significar la relación no de docente- estudiante sino de docente-yo/docente como parte del proceso pedagógico que acontece en las aulas de inglés, en el contexto ecuatoriano.

El término de agencia docente, en el campo neoliberal, se la define como la forma en la que el maestro actúa de acuerdo a las políticas gubernamentales, como agente de cambio, como persona reflexiva sobre su práctica, sobre cómo el docente apropia nuevas estrategias metodológicas para el desarrollo de sus clases, aspectos que sin duda son importantes. La mirada foucaultiana sobre agencia a partir del cuidado de sí en base a las relaciones de bio-poder, brinda una re-significación del concepto de agencia hacia un llamado al autoconocimiento y la autorreflexión no solo en su práctica dentro del aula, sino en el interior, en el *self* del maestro de manera que la función pedagógica demuestre una práctica libre de dominación.

Desarrollo

¿Qué es agencia?

Para Ema (2004), la palabra agencia significa “acción o actuación” (p. 15). Es decir la agencia es un modo de actuar

Agencia se refiere a los eventos sobre los cuales el individuo es perpetrador, en el sentido que el individuo podría, en cualquier etapa de una secuencia de conductas actuar de forma diferente. Cualquier cosa que ocurra no habría ocurrido si aquel individuo no hubiese intervenido (Giddens, 1984, p. 9)

No se trata de un término nuevo, ya Aristóteles lo utilizaba para referirse al *ser en potencia* como contraparte del *ser en acto*. El ser en acto se refiere a la persona como tal en un momento determinado, mientras que el ser en potencia se refiere a las posibilidades de que la persona llegue a ser algo diferente. Un niño por ejemplo es un ser en acto, pero un hombre en potencia. Para Aristóteles, esta potencia implicaba la posibilidad de actuar, de ser de muchas maneras sin dejar su

esencia. Por lo tanto, se trata de una decisión deliberada, una capacidad de decidir “con vistas a objetivos y fines de mediano y largo plazo” (Vigo, 2012, p.54), hacia un modo de vida elegido. Esta potencia se refiere por lo tanto a una posibilidad de ser, a un querer ser, mas no a un llegar a ser por obligación o determinismo.

La potencia, por lo tanto, como agencia implica un cambio frente a ciertas condiciones, a las cuales se les podría denominar como formas de poder que acontecen en las distintas relaciones del ser humano, y que por lo tanto son dinámicas. Es decir, no son un limitante, sino al contrario, permiten acción. Por lo tanto, estas relaciones de poder permiten la acción del sujeto. No es una capacidad estática, inamovible sino más bien es el resultado de una interrelación (Charles, 2017). Se trata, por así decirlo, de la capacidad de actuar, de “escapar a la norma” (Ema, 2004, p. 20) lo que conlleva al desarrollo de una nueva regla y por ende a una nueva forma de poder. Es así, que la agencia es un modo de condicionarse ante las interacciones sociales. Se comparte agencia y se desarrolla agencia, lo que permite la apertura de nuevas opciones o caminos. Se trata de una propiedad que surge en las relaciones y no es prefijada, ni efecto de una entidad o relaciones sino un funcionar en medio de relaciones, incluyendo las del discurso. De aquí que toda relación requiere que exista un otro que actúe, y que dentro de estas interrelaciones, el sujeto responda y muestre reacciones (Foucault, 1983).

Teorías sobre el desarrollo de agencia

Es preciso realizar una distinción entre estructura y agencia. Como se mencionó anteriormente, la agencia se refiere a las acciones y los pensamientos que una persona posee y demuestra como parte de su accionar o actuar. Mientras que estructura se refiere al conjunto de fuerzas sociales, escolares, laborales que de manera conjunta forman el comportamiento, el pensamiento de una persona. El debate sociológico está en comprender cómo estos dos conceptos se interrelacionan. Sería correcto considerar una dicotomía: agencia y estructura. La primera refiriéndose a la capacidad autónoma individual de reaccionar independiente del contexto y la segunda, en la que la agencia es el resultado de la interacción humana y no es exclusiva del entorno natural. Tomando muy en cuenta la influencia del ambiente social y cultural sobre los seres humanos, la agencia que proviene de esta última significación ha conllevado a especular a las personas como entes sin agencia, cuya única oportunidad de determinar el futuro de sus vidas radica en las posibilidades del entorno social. En el caso de los docentes, la agencia puede manifestarse con un profundo respeto a las autoridades educativas, puede demostrarse en la forma de realizar bien las actividades que ha definido el plantel, pero también puede manifestarse de forma irrespetuosa hacia otros docentes, o con faltas a clase. Mientras en esta última manifestación, desde el punto de vista estructural, parecería como una falla individual, la resistencia a una autoridad es una forma de demostrar autocuidado, y, por lo tanto, un accionar que corresponde a agencia. En el proceso de enseñanza aprendizaje, se diría que un docente que ha desarrollado su agencia, no necesariamente dependerá de los conocimientos que posea o el texto o las planificaciones mandatorios, sino de su iniciativa.

De acuerdo a Zavala y Castañeda (2014) la palabra agencia viene del latín *agentis*: *agens* y *entis* que significa el que realiza, el que actúa. Según Zavala y Castañeda, esta acción humana y la libertad de elección conllevan el comportamiento humano, lo que en la época aristotélica permitían preservar el orden político y social. De hecho, este accionar era privilegio de cierto estrato social en la antigua Grecia.

Durante la escolástica, la voluntad surgió como sinónimo de agencia. De acuerdo a Zavala y Castañeda, la voluntad se refería a la capacidad de libre decisión e implicaba asumir responsabilidad por las propias acciones. La voluntad en la religiosidad de la época era otorgada por concesión divina. Más tarde en la edad moderna, surge a través de Leibniz, la teoría de la acción en la que se manifiesta que “en la medida de que hay un ser hay un actuar y un obrar” (Zavala y Castañeda, p. 99). Para Leibniz, el ser humano es similar a una máquina natural, que no puede realizar acción alguna sin un principio “activo interno” (Casales, 2017, p. n.d.), es decir por la fuerza interior. Para que este accionar ocurra, debe existir un agente racional, cuya espontaneidad puede llegar a la plenitud cuando se alcance la libertad. El accionar humano (agencia) de acuerdo a Leibniz, no propone una dicotomía libertad y determinación. La necesidad, se verá determinada por la percepción y la determinación por el principio de conveniencia; por lo tanto, el accionar humano irá orientado hacia el máximo bien.

Los múltiples cambios sociales que trajo consigo la revolución industrial, colocaron estas permutas sociales como los eventos que producen una acción, lo que llevó al origen de teorías como la Marxista, en la que se prioriza la influencia de la acción social como causante del accionar individual. De allí la conocida frase de Marx, el hombre construye su propia historia, pero no lo hace como le place, (Marx, 1852) en alusión a cómo la organización social puede influir en las decisiones del ser humano.

Weber (2004) en su libro *la Ética protestante y el espíritu capitalista*, considera que existen dos tipos de agencia que responden a relaciones de poder, la primera se refiere al poder de la conducta, es decir la capacidad de volver una conducta en acción, mientras que, en el segundo caso, se refiere al poder de la estructura social o cultura como fuentes de acción.

De acuerdo a Campbell (2009), basándose en el ensayo de Weber, la agencia tiene dos connotaciones, la una que hace referencia al poder que habilita a los individuos para realizar acciones, y la otra que hace mención al poder que los individuos, en algunas ocasiones, tienen para actuar como agentes. Es decir, en la primera se hace referencia a la habilidad de los actores para actuar, y la segunda se refiere a la naturaleza y el efecto de las acciones. De allí que surgen el término poder de agencia para el primero y el poder de los agentes para el segundo. Por lo tanto, si un individuo debe llevar a cabo alguna acción, debe poseer cualidades como intencionalidad, voluntad y autonomía. En el segundo caso, sin embargo, el individuo realiza una acción de forma consciente, acción que puede traer cambios con efectos a la vida del actor o al mundo que lo rodea. Por lo tanto, en el primer tipo la voluntad, intencionalidad y autonomía se ponen en marcha en la forma en la que

la acción es llevada a cabo, mientras que en el segundo tipo son las acciones las que poseen estas características.

De acuerdo con lo expuesto, cuando se habla de agencia se rescata un concepto de resistencia en la relación poder-manifestación social- personal. Agencia, como explica Piedra (2004), sea ésta política o no, viene referida a los seres que trabajan con alevosía en pos de un cambio de las estructuras, a pesar de que sus consecuencias solo puedan ser visibles a largo plazo. Se crea, por tanto, de acuerdo a Ema (2004) una acción dirigida hacia la tensión entre la necesidad y la contingencia, en la que ninguna “presencia objetiva puede deducirse como expresión de una esencia o sustancia definitiva” (p. 4). En la obra de Foucault el poder y resistencia son un mismo cuerpo, pero con diferente cara, dado que la resistencia es parte de las relaciones de poder, y se encuentra en todo y todos, de allí su característica de omnipresencia, pero no de omnipotencia.

Foucault explica en su obra *Las tecnologías del yo* (1988), cómo los hombres de la Grecia y Roma antiguas tenían cuidado de su comportamiento y de su cuerpo, lo que permitía construir una relación consigo mismo, con la verdad, la libertad y con los otros. Se trataba de una reflexión ético-estética: construirse como un ser propio, un ser auténtico. Actualmente, a través de los poderes que encorseta la iniciativa propia, no importa la construcción de uno mismo y hacer de la vida una obra de expresión propia, tal y como creían los antiguos. Más bien, lo que importa es que uno mismo se construya como sujeto.

Ya en la rama de la educación Calvert (2016), considera que la agencia de un profesor es la capacidad para actuar deliberadamente y constructivamente sobre su desarrollo profesional. De esta forma, la agencia no es una capacidad pasiva, más bien activa como una oportunidad de aprendizaje. Los docentes que experimentan agencia en sus lugares de trabajo, sienten que tienen control sobre sus decisiones y las decisiones que toman van acorde a sus propias metas e intereses (Vähäsantanen et al, 2008), de allí que se considera que la agencia se forma de acuerdo al contexto escolar, ya que los docentes necesitan poseer un sentido de autonomía y espacio de negociación sobre sus decisiones y elecciones referentes a sus planificaciones y la clase en sí. Puede ocurrir también el caso de que los docentes presenten conflictos personales en lo referente a las innovaciones curriculares. En este sentido, estos docentes pueden usar su agencia para ofrecer resistencia a la innovación curricular (Sannino, 2012). Spencer (2016) en su estudio considera que la agencia puede ser o muy individualizada o en extremo socializada, por lo que existe un debate sobre la influencia de la estructura en la agencia individual.

Dentro del aula la agencia individual es muy importante pues los docentes se convierten en desarrolladores curriculares y toman decisiones al momento de impartir sus clases. Estas decisiones dependen de la interacción entre agencia y estructura. Es decir, los docentes se pueden volver agentes de cambios pro-innovación o agentes socializadores que observan con desdén las innovaciones. Sonu (2012) en su estudio colegial, demuestra cómo en un colegio que manifiesta abiertamente su lucha justicia social educativa mantiene procesos de eficiencia y estandarización. Los resultados de su estudio manifiestan que los docentes realizan sus prácticas

de acuerdo a los parámetros prescritos cuando se encuentran “vigilados” (p. 247). Por otro lado, los docentes crean espacios en los cuales persiguen metas de igualdad y diversidad cuando no se sienten observados. Es en este espacio de escondite que de acuerdo a Campbell (2012) la agencia empieza a florecer, pues los docentes generan una interpretación propia del currículo y añaden su propia versión, creando un currículo de resistencia al actuar de manera diferente “a las espaldas del dominante” (p.187). De acuerdo al estudio realizado por Sonu, el hecho de que exista un accionar diferente por parte de los docentes cuando no son observados, demuestra la perversidad que ciertas relaciones de poder pueden generar en el entorno educativo. A tal punto de provocar un actuar docente que por iniciativa propia se encuentre luchando por mantener cierta esperanza ante las determinaciones gubernamentales y políticas de instituciones educativas a manera de una autogestión.

Este hecho demuestra que la agencia docente representa una conciencia sobre sí mismo y su capacidad de tomar decisiones. De acuerdo a Foucault (1997) estos procesos de “auto-formación” (p. 281) o de autoconciencia se aprenden ya desde los procesos de formación docente como una alternativa a las formas coercitivas utilizadas en el pasado. Se trata de prácticas aparentemente emancipadoras, que surgen a pesar del entrenamiento docente que prepara al maestro a desarrollar sentido de pertenencia y lealtad a una comunidad escolar.

A decir de Foucault, existen entonces dos tipos de sujetos: el que se encuentra conectado a alguien más por “control y dependencia” (Wolosky, 2013, p. 2) y el que se encuentra atado a su propia identidad o propio conocimiento. Estos dos tipos de sujetos se encuentran frente a relaciones de poder, que según Foucault son de naturaleza disciplinaria, y por lo tanto resultan ambivalentes con una tendencia a convertirse en instrumentos de dominación y represión, o en instrumentos de autoconstrucción.

Apple (1992) en su análisis considera que ciertos currículos como el de estudios sociales se mantienen esterilizado al emplearse exclusivamente las disposiciones gubernamentales, en los que se prima la enseñanza de hechos factuales sin tomar en consideración el contexto de los estudiantes, reforzándose ideologías de grupos dominantes. A pesar de aquello, Apple también considera que lo que se dicta en el currículo no es necesariamente lo que se enseña en las clases, pues los docentes manifiestan agencia al mediar y transformar el currículo. En el estudio realizado por Salinas y Castro (2012) con dos profesores latinos, quienes coincidían, que su accionar dentro del aula debía ir más allá de lo exigido por los estándares gubernamentales, por lo que incluyeron dentro de sus aulas trabajos sobre discriminación y opresión, con lo que dejaron fluir su agencia individualizada. Esto demostró que un docente con agencia individualizada puede marcar una gran diferencia entre lo que se hace o no se hace dentro de clases.

Foucault, predica un cuidado de sí mismo que implique el cuidado por otros sin dejar de lado la libertad de actuar como individuos, así se construye una forma de libertad que solo es posible cuando estamos frente a otros. En este sentido, las instituciones forman sujetos a través de

estructuras disciplinarias. Un sujeto ético se resiste a estas estructuras como parte de su ética, lo que más tarde se convertirá en agencia docente.

En el estudio realizado por Spencer (2016) con un grupo de docentes a los que dio libertad para elaborar un curso, se realizaron reflexiones después de cada actividad y se abrió espacio en línea para diferentes tipos de discusiones sobre el desarrollo de las lecciones. El propósito de la investigación era conocer si los docentes se inclinaban hacia un currículo normalizado o si lo elaboran desde su agencia y su ética. Apenas dos participantes de los veinte y uno manifestaron su deseo de salirse del currículo prescriptivo y volverlo más inclusivo hacia grupos marginales. Estos dos docentes utilizaron prácticas dentro de sus clases completamente distintas a las que ellos fueron expuestos en sus aulas. Lo que, Spencer, citando a Foucault (1997), indica es que la práctica ética manifestada en la agencia de estos dos docentes puede desarrollarse desde motivaciones tanto positivas como negativas. La primera, según Infinito (2003), consiste en demostrar un intento de preocupación por los otros y por uno mismo y el segundo se manifiesta en el acto de resistencia a la normalización, que para Foucault no consiste únicamente en protestas sino más bien en formas positivas y productivas con el objetivo de resarcir creencias muy arraigadas en las personas. En el estudio cualitativo las dos participantes demostraron su resistencia al currículo normalizado con expresiones como “no deseo enseñar de la manera que lo hicieron conmigo” e hicieron uso de la libertad brindada en clases para demostrar el aspecto positivo de su agencia al brindar cambios amplios al currículo que verdaderamente desarrollaron dentro del aula.

Agencia en la educación: Una mirada Foucaultiana

Aprender una lengua extranjera supone un gran esfuerzo por parte de la persona que aprende y la persona que enseña. Es por esto que quien se dedique a la enseñanza de un idioma extranjero necesita emplear estrategias didácticas creativas e innovadoras para que el aprendizaje sea muy favorable. Sin embargo, los docentes se encuentran encasillados por la presión político educativo del sistema, quedando su acción limitada. El currículo, la sociedad, el excesivo número de planificaciones entre tantos otros factores no sólo definen el quehacer educativo del maestro, sino que lo cierra, lo coarta, y coloca una frontera a su imaginación al intentar ir más allá de la aplicación de conocimientos. La forma de dar clase ha cambiado solo un poco, y la necesidad de abrir la actuación del docente a plenitud para que pueda poner en práctica sus propias estrategias se hace necesario.

Foucault (2004) en su libro *Historia de la sexualidad* genera un vínculo entre la sociedad, la política y las personas. De acuerdo a Foucault, las regulaciones políticas buscan apropiarse de la vida de las personas, darles un valor y una utilidad, tal como se verá más adelante. Esta forma de política conocida como “biopoder” (Boticelli, 2015) actúa como una “dinámica regulatoria que apunta a la administración de la vida de ese nuevo sujeto colectivo que es la población, buscando gestionar su potencia vital para hacerla más productiva” (p. 86). Con esta nueva resignificación de política en

forma de biopoder que busca ya no adueñarse de la persona como lo explica genealógicamente en su texto Foucault, sino a través de la normalización de la conducta “lo propio del poder -y especialmente de un poder como el que funciona en nuestra sociedad- es ser represivo y reprimir con particular atención las energías inútiles, la intensidad de los placeres y las conductas irregulares” (Foucault, 2004, p. 17) Foucault se adentra en los efectos que causan las nociones de poder sobre la agencia, específicamente en la docente. De esta forma, la novedad sobre la agencia docente radica en modelar a los individuos para que se vuelvan capaces de soportar las nuevas condiciones que se han creado, de tal manera que ellos mismos contribuyan con su comportamiento a que estas condiciones sean cada vez más duras y permanentes. Es decir, se ha fabricado este “sujeto docente de sí mismo” con la intención de crear un efecto en cadena para reproducir esta nueva idea de individuo, lo que Foucault mencionado por Bravo (2017), considera es que el docente pasa del sujeto sujetado al sujeto “autopoiético” (p.135). Un individuo que, como se dijo anteriormente, tiene que ser lo más eficaz posible, se tiene que mostrar totalmente entregado al trabajo, se tiene que ir perfeccionando con un aprendizaje continuo y tiene que aceptar la flexibilidad exigida por los cambios incesantes que imponen los retos educativos y en especial la enseñanza de una lengua que soporta cambios socio-culturales constantes.

Siguiendo la línea Laval y Dardot en el libro *La nueva razón del mundo* (2013), el sujeto tiene que trabajar en su propia eficacia, en la intensificación de su esfuerzo, como si esta conducta le fuese ordenada desde su interior, viniera de él mismo, sin necesidad de que alguien de fuera le exija. El nuevo sujeto tiene que ser un individuo que se encuentra en constante competición y que tiene que maximizar sus resultados; a la vez, tiene que exponerse a riesgos y asumir completamente la responsabilidad de los fracasos.

La agencia docente resultante de estas relaciones de poder se erige como un nuevo tipo de subjetividad que no coincide con la del profesor representativo del liberalismo clásico, aquel individuo constituido por intereses naturales y preestablecidos (memorístico, adaptado al trabajo repetitivo, sujeto a manuales politizados, etc.). La elección en él era una respuesta espontánea a estos intereses dados. En cambio, el individuo promovido por la gubernamentalidad necesita ser fabricado. El interés en la propia realización personal y su capacidad de elección sólo pueden brotar en un entorno adecuadamente programado, como explica Vázquez (2005) se trata de convertir el antiguo “ciudadano social” (un individuo dependiente e imposibilitado) en un individuo activo y auto responsable, capaz de sacar el máximo partido de sus recursos personales en la búsqueda de una auto enseñanza.

El objetivo se enfoca esencialmente en crear un individuo en armonía con el mundo de la docencia y, que, a la vez, se extienda al macrocosmos del mundo de la educación. Por lo tanto, la empatía, la positividad o la cooperación, no se buscan para garantizar felicidad, sino que se tratan de una estrategia. El nuevo sujeto docente deberá asumir estas propiedades para saber cómo ha de actuar frente a los poderes y así persuadirse de su encorsetamiento. Ser profesor de uno mismo significa

conseguir convertirse en el instrumento óptimo para alcanzar éxito en el aula y, por tanto, en la vida profesional.

Althusser (1969) explica que el desarrollo de las fuerzas productivas, tan enraizadas en el campo educativo, se enfocan no en las formaciones sociales serviles, sino en el aseguramiento de una producción por medio de un sistema educativo controlado. En este punto, el autor denuncia que la escuela está enfocada en una enseñanza de habilidades, en la que se distribuye la futura mano de obra en diferentes categorías y cualidades. Pero, además, junto a esta clasificación operaria en la escuela se enseña las reglas del buen uso, es decir, “de las conveniencias que debe observar todo agente de la división del trabajo, según el puesto que está «destinado» a ocupar” (p. 6), se dirige al docente a enseñar reglas de moral preestablecidas, de conciencia cívica más no a ser feliz a través de un auto descubrimiento. Se genera el adultocentrismo que rompe con las relaciones naturales entre los jóvenes estudiantes con los adultos

Agencia y experiencia docente como avenidas de conocimiento educativo.

El aula se constituye en un escenario en el que interactúan una serie de variable. Los profesores se relacionan no sólo con los estudiantes sino con sus planificaciones, con los objetivos de la clase, con el currículo en sí, con la metodología, los materiales, en fin, una amplia gama de variables que se suscitan en el momento áulico. La comprensión de esta compleja relación se la puede abordar a partir de una mirada relacionante entre la agencia que el docente ha desarrollado en el transcurso de su vida y su práctica docente.

La idea de explorar la experiencia docente desde la perspectiva de la agencia evoca una alta cuota de subjetividad y complejidad, pues la actuación del *teacher* y su concepción sobre su práctica docente se verán influenciadas por su capacidad de agenciamiento, de respuesta ante cada momento educativo que se presente dentro del aula. Esta entramada relación agencia y práctica docente permitirá el surgimiento de una subjetividad sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El reconocimiento a la buena práctica docente es igual de antiguo como el reconocimiento al papel que el maestro juega en dicha práctica. Sin duda, la buena práctica es trascendental en la mejora continua de los procesos educativos. Sin embargo, muy poco se ha dicho sobre el papel que juega la concepción que tenga el docente sobre su propia práctica, en una suerte de auto evaluación; y menos aún sobre cómo esta práctica puede verse influenciada por su capacidad de agenciamiento, su voluntad, su creatividad y hasta quizá por su deseo de manifestar su desapego a las normativas gubernamentales.

La agencia docente ha sido desdeñada en los procesos educativos, a pesar de que, durante la hora de clase, surgen muchos componentes psicológicos, sociológicos y cognitivos que el docente pone en marcha en base a sus propias creencias agenciales. Sin embargo, este tema, de flanco débil, no ha sido considerado en estudios y peor aún en las propuestas gubernamentales.

La agencia docente es un proceso muy alejado de lo pasivo, es un proceso dinámico que evoca cambios y se reestructura en el *self* del maestro y en el *self* de su práctica educativa. En este sentido, no se insta de ninguna manera al magiocentrismo, pero si se pretende reconocer que el docente, su práctica y su agencia se convierten en relaciones trascendentales en la enseñanza, y más aún en la enseñanza de una lengua extranjera.

Si se plantean interrogantes sobre ¿cómo ven los docentes los contenidos en inglés que deben enseñar? O ¿cómo perciben su práctica de enseñanza de la lengua extranjera?, ¿cómo consideran que aprenden los estudiantes? ¿Cómo perciben su conocimiento del inglés?, se aprecia que el proceso enseñanza-agencia merodea todo el quehacer educativo, pues el profesor esgrime su experiencia en base a sus creencias, historia de vida, identidad y otras variables agénticas.

En una suerte de azar, podríamos garantizar que los docentes mejor preparados o aquellos que escogieron la docencia por motivación propia serán los más capaces de ajustar su crecimiento profesional y realizar ajustes a sus actuaciones pedagógicas como una parte más de sus vidas, pero qué hay de aquellos que optaron por la enseñanza del inglés *through the back door*, aquellos que no poseen el conocimiento de la didáctica específica. Esta reflexión se visualizará en el espejo de una agencia plagada de experiencias pasadas y muy probablemente desemboque en dificultades sobre su práctica docente.

La mediación práctica docente-agencia vehiculiza los contenidos, objetivos, recursos con el devenir áulico de una manera diferente. Visitar los caminos de la relación agencia-práctica docente es adentrarse en el lado *oculto* del proceso educativo, pues implica un análisis sobre cómo los profesores han aprendido a enseñar y por otro lado cómo enseñan. Estos procesos interactúan y se comunican entre sí, de manera que surgen representaciones que evidentemente trascienden la práctica docente.

Para Foucault (1980) una mirada al presente con lentes en el pasado permite ubicar desequilibrios de poder que han calado en el desarrollo de agencia de un docente, quien evaluará su contexto educativo de forma activa en base a su historia de manera exhortando así su agencia más para ir más allá del rol establecido otorgando un sentido propio, una impronta ajustada al significado que otorgue a su práctica docente.

Conclusiones

De acuerdo a Porta y Yedaide (2016) el agenciamiento tiene que ver con la forma como el sujeto se implica en las actividades que ejecuta y cómo se vuelve un ente protagónico en las acciones que realiza, qué mejor hecho que la práctica docente para observar cómo el maestro de inglés se vuelve protagonista de su accionar en el qué hacer educativo.

Según Foucault (1997), el ser humano se desenvuelve dentro de un contexto histórico y social, o lo que él denomina genealogía narrativa. La esencia del hombre revela un contingente histórico en el

que existe, se desenvuelve, se oculta y des oculta, se interroga entre lo que es y la verdad que lo rodea. Para Foucault, existen tres nociones de importancia en el sí, o mejor dicho en el *self* de un docente. Estas tres nociones son las técnicas del sí, el cuidado del sí y la búsqueda de la verdad. Para esto, Foucault toma el concepto de técnicas de Heidegger. Para Heidegger (1994) la técnica puede ser considerada “un medio para alcanzar un fin o también una actividad humana” (p. 114), así la técnica permitirá “buscar la verdad” (p. 125) y esto llevará a ver el mundo desde una representación diferente.

De acuerdo a Foucault (1988), existen cuatro tipos de tecnologías o técnicas:

1) tecnologías de producción, que nos permiten producir, transformar o manipular cosas; 2) tecnologías de sistemas de signos, que nos permiten utilizar los sentidos, y significaciones; 3) tecnologías de poder, que determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación, conduciendo al hombre a la objetivación ; 4) tecnologías del yo, que “permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser...” (p.48). De esta forma, si un docente no se siente capacitado para realizar sus planificaciones, pero conoce que la política del plantel está supeditada al cumplimiento de tareas para la designación horaria, tendrá dos caminos para *abordar esta verdad* ante los supervisores y autoridades gubernamentales permite relucir su agencia. El docente podrá narrar su realidad o simplemente cerrar los ojos y cumplir. Esta decisión será el resultado del desarrollo agéntico del docente. De igual forma, si digamos que esta falta de capacitación trasciende a los estudiantes, ¿deberían los estudiantes *confesar esta verdad*? Tanto para los estudiantes como para los docentes, existen acciones que permiten la formación de *sí mismo*, procesos como el cuidado de sí, el conocimiento de uno mismo y la búsqueda de la verdad están involucrados en esta formación, procesos de marcan las respuestas a determinadas actuaciones y que resultan ser producto de agencia.

Foucault toma el principio greco-romano de *gnothi-sauton* que significa conocerse a sí mismo, preocuparse de sí. Estos procesos de auto preocupación se encuentran conectados a relaciones de poder que se constituyen en tecnologías de dominación, las cuales unidas a las propias tecnologías del yo forman lo que Foucault llama gobernabilidad (Foucault, 1988) cuyo único objetivo es la *formación* de individuos dóciles y útiles para la sociedad a través de una formación agéntica.

Para Foucault (1988), en todas las civilizaciones, el individuo posee procedimientos para mantener su identidad, su forma de ser a través de relaciones de autodomínio y autoconocimiento para alcanzar sus metas. De allí la interrogante que se plantea Foucault sobre ¿cómo gobernar cuando uno mismo es el objetivo, el instrumento y el objeto de esa gobernabilidad? Para Foucault, las elecciones de vida, la conducta, la formación de sí tienen una larga trayectoria histórica que se debe analizar a través de las relaciones de prohibición y de ocultamiento que se han suscitado en diferentes ámbitos históricos como es la religión, los gobiernos, la sociedad y el propio yo y que por lo tanto marcan la agencia humana y por ende la agencia docente. Los seres humanos se encuentran perennemente en un devenir de su propio ser, como agentes auto determinantes capaces de resistir

y desarrollar relaciones con uno mismo y de esta forma descifrarse así mismo a través de un enfrentamiento entre pensamiento y acciones, a suerte de una confesión reconoce no sólo al *pecado sino también al pecador, no solo el actuar sino también la agencia.*

Referencias bibliográficas

- Althusser, L. (1969). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Málaga: Infoamérica.
- Apple, M. (1992). The Text and Cultural Politics. *Educational Researcher*, 21(7), 4–19. doi:10.3102/0013189x021007004
- Boticelli, S. (2015). La gubernamentalidad del estado en foucault: un problema moderno. *Praxis filosófica*. 42, 83-106
- Bravo, R. (2017). Agencia y “técnicas de sí”: apuntes sobre la virtud en Foucault. Dorsal. *Revista de Estudios Foucaultian* (2), 129-152.
- Calvert, L. (2016). The power of teacher agency: Why we must transform professional learning so that it really supports educator learning. *The Learning Forward Journal*, 37(2), 51-56.
- Campbel, C. (2009). Distinguishing the Power of Agency from Agentic Power: A Note on Weber and the “Black Box” of Personal Agency*. *Sociological Theory*. 27(4), 407-418, doi: 10.1111/j.1467-9558.2009.01355.x
- Campbell, E. (2012). Teacher agency in curriculum contexts. *Curriculum Inquiry*, 42, 183–190. doi: 10.1111/j.1467-873X.2012.00593.x
- Casales, R. (2017). Una aproximación a la teoría leibniziana de la acción intencional desde su noción de máquina natural y su monadología. *Diánoia*, 62(78).
- Charles, D. (2017). Aristotle on agency. En *Oxford handbooks online*, pp: 1-31
- Davies, B. (1990). Agency as a form of discursive practice. A classroom scene observed. *British Journal of Sociology of Education*, 11(3), 341-361. doi 10.1080/0142569900110306
- Ema, J. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea digital*. 5, 1-24.
- Fararo, T. (1999). Advances in generative structuralism: Structured agency and multilevel dynamics. *Journal of mathematical sociology*. 24(1), 1-64. doi: 10.1080/0022250X.1999.999022
- Foucault, M. (1980). Body/power. En Colin, G. (Ed). *Power/knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972-1977. Michel Foucault* (pp.55-63). New York: NY: Pantheon Books.
- Foucault, M. (1983). The subject and power. En H. Dreyfus y Rabinow. P. (Eds.) *Michel Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics* (pp. 208-226) University of Chicago press: Chicago.
- Foucault, M. (1988). Tecnologías del yo. En Cruz, M. (Ed). *Michel Foucault Tecnologías del yo y otros textos afines*, pp 45-86. Buenos Aires: Paidós.
- Foucault, M. (1997). Technologies of the self. En Rabinow, P. (Ed.) *Ethics, subjectivity and truth* (pp. 223-252). New York: New press

- Foucault, M. (2004) Historia de la sexualidad I. Mexico: Siglo XXI editores.
- Giddens, A. (1984). Elements of the theory of structuration. In *The constitution of society* (pp. 1-40). United Kingdom. Cambridge.
- Heidegger, M. (1994). La pregunta por la técnica en Conferencias y artículos. En (Francisco Soler y Jorge Acevedo, trads.) *Filosofía, ciencia y técnica* (pp. 113-148). Santiago de Chile: Editorial Universitaria
- Infinito, J. (2003). Ethical self-formation: a look at the later Foucault. *Educational Theory*, 53(2), 155-171. doi:10.1111/j.1741-5446.2003.00155.x
- Laval, C., y Dardot, P. (2013). La nueva razón del mundo. *Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, España: Gedisa.
- Marx, C. (1852). The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte. *Die revolution*, pp 5-11.
- Piedra, N. (2004). Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(106) pp. 123-141
- Porta, L. y Yedaide, M. (2016). El género como apuesta a la subversión epistémica y la restitución del agenciamiento político. Contra el desperdicio de la experiencia escolar. Kaplan, K. (Ed.). *Género es más que una palabra. Educar sin etiquetas* (pp.97-114). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Salinas, C., & Castro, A. (2010). Disrupting the Official Curriculum: Cultural Biography and the Curriculum Decision Making of Latino Preservice Teachers. *Theory & Research in Social Education*, 38, 428 - 463.
- Sannino, A. (2012). Teachers' talk of experiencing: Conflict, resistance and agency. *Teaching and Teacher Education*, 26 (4), 838-844. doi: 10.1016/j.tate.2009.10.021
- Spencer, C. (2016). Critical intentions and "care of the self:" reconsidering the role of agency in preservice teachers' thinking. *Journal of curriculum and teaching*. 5(1). doi:10.5430/jct.v5n1p1
- Sonu, D. (2012). Illusions of Compliance: Performing the Public and Hidden Transcripts of Social Justice Education in Neoliberal Times. *Curriculum Inquiry*, 42(2), p. 240-259. doi: 10.1111/j.1467-873X.2012.00592.x
- Vázquez, F. (2005). Empresarios de nosotros mismos biopolítica, mercado y soberanía en la gubernamentalidad neoliberal. *Anthropos*, 73-103.
- Vähäsantanen, K., Hökkä, P., Eteläpelto, A., Rasku-Puttonen, H., y Littleton, K. (2008). Teachers' Professional Identity Negotiations in Two Different Work Organisations. *Vocations and Learning: Studies in Vocational and Professional Education*, 1(2), 131-148. doi: 10.1007/s12186-008-9008-z
- Vigo, A. (2012). Deliberación y decisión según Aristóteles. *Tópicos*, (43), 51-92.
- Weber, M. (2004). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. (Abellán, A.Trad.) Madrid: Alianza Editorial.
- Wolosky, S. (2013). Foucault at School: Discipline, Education and Agency in Harry Potter. *Children's literature in education*. 45(4), p. 285-297, doi: 10.1007/s10583-013-9215-6

Zabala, M. y Castañeda, S. (2014). Fenomenología de agencia y educación. Notas para el análisis del concepto de agencia humana y sus proyecciones en el ámbito educativo. *Magister*. 26(2), pp. 98-104, doi: 10.1016/S0212-6796(14)70024-6

¹ Sonia Magali Arteaga Correo es profesora de inglés de Cuenca, Ecuador. Tiene una Maestría en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera y tiene su PhD en educación. Ha presentado investigaciones en eventos de Enseñanza del Inglés en Ecuador y el resto de América Latina. Tiene varias publicaciones en el campo de la educación y la enseñanza del inglés. Ha participado en varios procesos de revisión para diferentes universidades. Actualmente es coordinadora del departamento de idiomas de la Universidad del Azuay. marteaga@uazuay.edu.ec